

reciente. Hablo, claro, de Fritz Lang, del que, con aquel motivo, hablamos desde estas páginas de TRIUNFO (1).

Ahora, Televisión Española, en sus programas cinematográficos, nos ofrece tres títulos de la filmografía de este autor, dos de los cuales están considerados como las obras más significativas e importantes de su carrera. «M, el vampiro de Düsseldorf» (1931), de la que ya hablé Fernando Lara en una de sus últimas crónicas; «Furia» (1936) y la que parece menor por comparación, «Más allá de la duda» (1956), historia de nuevo policiaca, destinada a demostrar, en la misma línea de «Furia», la inviabilidad de una justicia practicada por hombres.

Pero ya esta definición nos parece pequeña para hablar de «Furia». Quizá porque con ser una de las más serenas, medidas y maduras películas de Lang, está, por otra parte, cargada de sugerencias, de apuntes breves, que dan a su película alcances incontrolables. Estamos en 1936. Lang, tras haber huido de las garras de Goebbels y no estar satisfecho de sus experiencias laborales en Europa, comienza su etapa americana —de la que «Furia» es el primer título—, en la que seguramente acabó dando la parte más lograda de su trabajo. Los años treinta son los años teóricos de la democracia y el progreso en los Estados Unidos. John Howard Lawson, uno de «los diez» perseguidos por McCarthy, dice que «sí hubo ese progreso, pero fue realizado por el pueblo gracias a una acción de las masas que no tenía precedentes en nuestro país. El factor determinante de esta situación social era el conflicto derivado de la lucha de clases; conflicto que se agravaba a medida que la crisis mundial iba agrandándose». La participación de las masas en las películas americanas de la época no era extraña. Cecil B. de Mille, dos años antes que Lang realizara su «Furia», «según su costumbre, se reveló un experto en combinar sus conceptos reaccionarios a la demagogia de más baja clase; sobrevivió a la elección de Roosevelt y a la ola de entusiasmo que había desencadenado rodando su película «This Day and Age», llamada a la juventud para organizar multitud de linchamientos que hicieran cesar el banditaje y conservaran el orden y la justicia. Tras esta incitación a los métodos fascistas, De Mille envía una carta a la Unión Soviética, en la que se

presenta como admirador de su cine, defensor del arte y promulgador de la idea de que el cine es ahora el arte del pueblo».

Lang hace entonces su película sobre los linchamientos. Pero también su denuncia más clara de los orígenes del fascismo y de la posibilidad de que éste no anduviera tan lejos como se suponía. Uno de los personajes de la película resume el material con el que Lang se encuentra a la hora de rodar su película: «Durante los últimos cuarenta y nueve años, 4.176 seres humanos han sido linchados (ahorcados, quemados vivos o de muchas otras maneras) en este hermoso país que es el nuestro. Es decir, un caso de linchamiento cada tres días, aproximadamente. Entre todos estos casos, sólo unos pocos han sido juzgados por los Tribunales, porque, para el resto, las comunidades, autocalificándose de civilizadoras, han rechazado la identificación de los culpables, transformándose así, ante Dios, en cómplices de esos linchamientos».

De un lado, la tesis de Lang está clara. Esos hombres, transformados en masa al no saber dominar sus impulsos, teoría que explica un barbero en la película, condicionan una situación de injusticia, de amenazadora tendencia fascista. El silencio del pueblo es también culpable. Sólo Lang se las ingenia para demostrar la culpabilidad de los juzgados, y lo hace gracias a un documental rodado durante el linchamiento, pero que previamente ha sido también silencioso testigo y, por lo tanto, cómplice del hecho. De esta manera, Lang amplía su explicación de lo ocurrido, ya que él mismo debe rodar una película para relatar y denunciar lo sucedido, con lo que el propio autor se coloca en situación semejante a la de sus personajes.

Pero lo que en «Furia» adquiere mayor interés es la evolución del personaje central (Joe Wilson), que conecta con el héroe clásico de Lang: el hombre tranquilo y feliz que se ve involucrado en una situación que él no desencadena y que le hace víctima. En el caso de Joe Wilson la situación cambia ligeramente, ya que éste reacciona ante el suceso que de tal manera le ha condicionado. Wilson quiere vengarse de sus linchadores, y organiza para ello, de una manera fría, una complicada trama, que conducirá a la horca a sus frustrados ejecutores. Wilson es el calculador juez y verdugo que

comete un crimen aún mayor que el que condena. Redimido al final por el amor, la última escena de la película, con la declaración ante los Tribunales de Wilson, contradice de alguna manera todo lo enunciado anteriormente. El arrepentimiento del personaje transforma la justicia en un hecho abstracto, que, además, se defiende. Y el impulso incontrolable de las masas, al no haber sido estudiado históricamente, también queda brevemente defendido. O al menos todo el final determina una ambigüedad que no favorece a la obra. Imposición de la censura o concepción personal de Lang, la literatura que desencadenó la película no ha precisado —al menos que yo sepa— la situación del realizador con esta parte de su película.

«Furia», hoy en España, ha sido un éxito insospechado. Los comentarios favorables que, a todos los niveles, ha merecido la película han llevado también a recrear la tesis de que el cine americano de los años treinta-cuarenta ha sido el más importante de la historia del cine. Esto normalmente se piensa y se dice tratando de comparar estas excelentes obras que Televisión Española nos ofrece últimamente con la producción cinematográfica actual. Pero, sin ánimos de abundar en estúpidas comparaciones, tampoco hay que olvidar el hecho de que el mejor cine que hoy se realiza en el mundo no tiene, en general, libre acceso a los canales de exhibición españoles. ■ DIEGO GALAN.

(1) «Fritz Lang: De Goebbels a la búsqueda del hombre», TRIUNFO, número 47.

Quando la «mujer-objeto» se convierte en «mujer-espectáculo»: «Lola Montes»

«Lola Montes» ha sido uno de los «casos» más significativos de incompreensión hacia un autor por parte no ya sólo del público, sino del «medio ambiente cultural» que rodea al cine. Conocida es su trayectoria de obra maldita, su coste apenas recuperado de seiscientos setenta millones de antiguos francos, el desprecio que la crítica oficial francesa y alemana sintieron hacia ella en el momento de su estreno. Si en algo se equivocó Max

Ophuls fue en realizar esta «Lola» precursora de la de Demy en 1955, cuando su plena comprensión se hacía muy difícil. La espectacular caída de la Gamma-Films, productora de la película, arruinada por un fracaso de taquilla en el que todos contribuyeron, impresionó a muchos (caso Martine Carol, que llegó a registrar un comentario en «off» para la versión abreviada y con montaje cronológico que la Gamma lanzó para la explotación comercial) y les dispuso contra el cineasta de Sarrebruck, muerto en marzo de 1957, quizá tanto de una afección al corazón como de la tristeza sentida ante un fracaso que en manera alguna le pertenecía.

Al borrascoso estreno parisino de 23 de diciembre de 1955 (comparable, según sus testigos, a los de «L'Age d'Or», de Buñuel, y «L'affaire est dans le sac», de los Prévert) sucedería una famosa declaración publicada en «Le Figaro» de 5 de enero de 1956, y entre cuyos firmantes se hallaban Rossellini, Cocteau, Jacques Becker, Astruc y Tati, donde se consideraba a «Lola Montes» ante todo como «un acto de respeto hacia el público, tan a menudo maltratado por espectáculos de bajo nivel que deforman su gusto y su sensibilidad». Era el punto de partida de una reacción que los miembros de la crítica joven —agrupada esencial-

sensibilidad»: «Era tan sutil (Ophuls), que se le creía torpe; tan profundo, que se le creía superficial; tan puro, que se le creía impúdico. Se le consideraba «demodé», anticuado, arcaico, pero sus temas eran eternos: el deseo sin amor, el placer sin amor, el amor sin reciprocidad. El lujo y la indiferencia no eran más que el marco favorable para esta pintura cruel». Sorprende constatar cómo críticos de la solvencia de un Ado Kyrkou o un Georges Sadoul cerraron los ojos ante las imágenes, ante la estructura narrativa que Ophuls les proponía, fijando su atención tan sólo en los fallos evidentes que el film contiene, nacidos en su mayor parte de una especie de incomodidad ante el formato en pantalla ancha, alguno de los actores e incluso el color, que el autor de «Liebelei» utilizaba por primera vez e incluso en contra de su opinión. No es de extrañar entonces la satisfacción —enormemente triste, por otra parte— que se desprende de las palabras de madame Hilde Ophuls en el posfado que cierra los recuerdos autobiográficos de su marido: «... su siguiente y última película, «Lola Montes», iba a salir a la luz en condiciones penosas y conociera principios difíciles. Sin embargo... estos jóvenes parisinos, estos fanáticos del cine que me vienen a ver de cuando en cuando —estos muchachos que to-



«Lola Montes»

mente en «Cahiers du Cinéma» — iba a considerar como propia, como defensa casi vital de unos postulados estéticos que mantenían en sus escritos y que trasladarían pocos años después a sus obras como realizadores. Quizá fueran Truffaut y Rivette los que mejor definieran esta «nueva

avía estudiaban hace cuatro años y que ahora ya ruedan films que llevan orgullosamente su nombre—, cuando estos visitantes desean hacerme comprender cuánto lamentan la desaparición de un gran maestro, me hablan, siempre y todavía, de «Lola Montes». Y cuando veo a un joven pro-

MARCA LANA



PURA LANA VIRGEN

PURA LINEA BOYMAN

la Fibra de Siempre con el Estilo de Hoy

Tradición y Actualidad unidas: Garantía de Pura Lana
Virgen en unas creaciones que llevan Firma

Boyman



**ESTOS SON
LOS ESTABLECIMIENTOS
DONDE PODRA USTED ESCOGER
SU TRAJE FIRMADO**

Boyman

ALBACETE: El Precio Fijo - Mayor, 22 - ALICANTE: Waron's, S.A.-LópezTorregrosa, 5 - ALICANTE PROV.: ELCHE - Waron's, S. A. - Mariano Antón, 3 - ALMERIA: Joaquín Pérez Romero - Tiendas 26 - ASTURIAS PROV.: OVIEDO - Botas - Uria, 24 y 26 - GIJÓN: Botas - Moros, 47 - BARCELONA: Maxcali - Rambla Canaletas, 138 - Maxcali - Avda. de Roma, 155 - Maxcali - Sants, 38 - BARCELONA PROV.: BADALONA - Maxcali - Mar, 14 - CALELLA: Pladers - General Mola, 101 - GRANOLLERS: Francisco Escarmis - Anselmo Clavé, 75 - MARTORELL: Jaime Marcobal - Anselmo Clavé, 1 - MATARO: Almacenes San Jorge - Rambla Generalísimo, 68 - SAN BAUDILIO: Eduardo Santandreu - Rambla Caudillo, 8 - SAN FELIU LLOBREGAT: Juan Requena - Avda. Caudillo, 190 - SANTA COLOMA GRAMANET: Luis Molero - Jacinto Verdader, 165 - TARRASA: Manuel Cañameras - Quemadas, 28 - VILAFRANCA PANADES: Eudaldo Besoli - Avda. José Antonio, 4 - CACERES: Crescencio Pérez - General Franco, 12 - CADIZ PROV.: JEREZ DE LA FRONTERA: Casa Enriquez - Doña Blanca, 25 - PUERTO SANTA MARIA: Casa Enriquez - Larga, 102 - CIUDAD REAL PROV.: ALCAZAR DE SAN JUAN - Jesús Cano Cano - General Alcañiz, 6 - MANZANARES: Rafael Noblejas - General Mola, 3 - CORDOBA: Almacenes Antonio Molina - Cruz Conde, 6 - Almacenes Antonio Molina - García Lovera, 4 - CORDOBA PROV.: LUCENA - Jerónimo López - Plaza Generalísimo, 20 - CUENCA: Galerías Cuenca - Avda. José Antonio, 31 - GERONA: Maxcali - Santa Clara, 6 - GERONA PROV.: CAMPRDON: Miguel Vila - Ferrer Barbará, 6 - FIGUERAS: Sastrería Font - Plaza Generalísimo, 5 - OLOT: P. Puigferrer y M. Vila - Ferrerons, 9 - GRANADA: Olmedo, S. A. - Angel Ganivet, 3 - GRANADA PROV.: MOTRIL: Almacenes Carrasco - Plaza Canalejas, 1 - HUELVA: Gicos - General Mola, 8 - JAEN: Herrera y Fernández - Alamos, 4 - JAEN PROV.: ANDUJAR: Galaso, S.R.C. - San Francisco, 6 - LEON: García Luben - Ordoño II, 8 - LINARES: Confecciones Polaina - Avenida José Antonio, 43 - UBEDA: Tejidos "El Métrico" - Trinidad, 5 y 7 - LA CORUÑA: Federico Nogueira, S. L. - San Andrés, 89 - LAS PALMAS DE GRAN CANARIA: Cuadrado Insular, S. L. - Triana, 70 - LERIDA: Enrique Baraldes - Mayor, 11 - LERIDA PROV.: BALAGUER: Román Pujadas - Abajo, 11 - MADRID: Amilesa - Bravo Murillo, 194 - Maxcali - Bravo Murillo, 152 - Maxcali - Conde Peñalver, 5 - Maxcali - Puerta del Sol, 3 - MALAGA: Fran's - Calderería, 7 - MALAGA PROV.: ANTEQUERA: Sastrería Gómez - Comedias, 14 - MURCIA: Antonio Medina - Platería, 64 - MURCIA PROV.: CARTAGENA: José Velasco "Jovelca" - Puerta de Murcia, 18 - PAMPLONA: Comercial Cuadrado - Carlos III, 6 - PÁLMÁ DE MÁLLORCA: Establecimientos B. Mercadal - Tous y Maroto, 1 - SANTANDER: Manuel Lainz, S. A. - Hernán Cortés, 9 - SANTA CRUZ DE TENERIFE: Jerónimo Peceño - Pilar, 5 - SEVILLA: Galerías San Sebastián - Rioja, 10 - TARRAGONA: José M.ª Plana "LANDOR" - Hermanos Landa, 12 - TARRAGONA PROV.: REUS: Manufacturas Guerrero - Monterols, 18 - TOLEDO: Confecciones Navarro - Comercio, 7 - VALENCIA: Waron's, S. A. - Moratín, 1 y 3 - VALENCIA PROV.: JATIVA: Waron's, S. A. - República Argentina - VALLADOLID: Maxcali - Duque de la Victoria, 15 - ZARAGOZA: Maxcali - Requeté Aragones, 6

fesor o a un periodista primorizo sacrificar sus pocas distracciones para poder preparar conferencias que intentan explicar 'Lola Montes' a los profanos, cuando un estudiante me describe la entusiástica acogida que recibió este film —precisamente éste— en el gran anfiteatro de la Sorbona, entonces nada me puede impedir pensar que Max murió demasiado joven y, por supuesto, no hablo únicamente de joven en el sentido de edad civil".

He insistido en las reacciones motivadas por la película-testamento de Ophüls, porque me parecen esenciales a la hora de abordarla como simple espectador. Un creador nos está contando casi su propia historia, la de un ser-espectáculo ofrecido a la voracidad de un público deseoso de liberar de alguna forma sus frustraciones, aunque sea destruyendo a esta mujer, que si en un principio se le presentaba como un desafío, ahora tiene inmutable, triste, entregada a sus recuerdos, como resultado de una explotación, de una consideración de objeto que ahora no hace sino terminar. Es el punto final de Danielle Darrieux paseando por una playa solitaria en la inolvidable "Madame De...".

■ FERNANDO LARA.

anteriormente parecía como si tuviesen mayor fuerza expresiva que estas que se le pueden ver ahora en su exposición. Yo diría que en aquellas se le veía aún la oreja de expresionista. En éstas, en cambio, se ve por completo al pintor... Pero, atención, por debajo de su melodía pictórica evidenciable; por debajo de la galanura de su color matizadísimo, hecho de azules, naranjas, verdes claros...; por debajo de todo ello se advierte la fuerza gesticulativa, la tachadura bárbara y hasta una cierta agresividad argu-



«Mujer sentada». Bonifacio Alfonso.

mental que denuncia, sí, una progenie ciertamente expresionista. ¿Cómo lo diría yo? ¿Cómo lo explicaría sintéticamente, económicamente? Más o menos así: Bonifacio —Bonifacio Alfonso— es un expresionista dividido por un pintor. Quiero decir que en él actúan dos fuerzas milagrosamente encontradas; encontradas, pero no contrapuestas: armonizadas. La primera, la que se le descubre por debajo de su investidura de pintor, es la fuerza «jonda» de su realidad primordial, la que rompe —como el grito de la melodía— lo que pretende ser, en un principio, armonioso y mesurado, con la desgarradura cardinal y gesticulativa de una grafía endurecida por su nerviosismo; la que le concede todo el énfasis a la grafología sobre la caligrafía. No hablo de la figuración. Ella no es más que un mínimo punto de apoyo para darle consistencia funcional al elemento gráfico de la obra.

Pero luego llega el pintor. Digamos, para entendernos, que llega el hombre del color. Los negros, los pardos, los tierras, apenas son utilizados por él con otra función que con la lineal. Los azules pálidos,

los carmines, los verdes claros, los violetas, los naranjas... son utilizados con tal sentido del equilibrio, con tal sobriedad ajustada que convierten a cada obra en... sí, utilizaré la palabra, en una fiesta de armoniosa elegancia.

Bonifacio Alfonso es un pintor que, si ya existía —porque, claro, un magisterio así no se improvisa de la noche a la mañana—, no lo teníamos en ninguna de nuestras nóminas. Creo que sale de San Sebastián, tierra, ahora, de buenos pintores, en cuyo panorama, creo, tendrá algún lugar. Esta exposición me parece que es el fruto de una temporada de trabajo en Cuenca, en contacto con otros pintores y otra pintura. Pero su originalidad es evidente. Habrá que contar con él.



«Dibujos». José López Colmenar.

José López Colmenar. Galería Egam. Madrid.

Otro López: otro pintor de esos enloquecidos por la magia de una realidad hecha vida cotidiana: de una realidad sin héroes o sólo con héroes de la vida vulgar. De esos que hacen «primicias de lo vulgar», como, refiriéndose a Azorín, decía Ortega. Ya constituyen una escuela. Piénsese en Antonio López García y en los hermanos escultores López Hernández. Lo del nombre es, como dice la frase hecha, pura coincidencia. Pero es verdad que son «López» en que son genuinamente lo que son, en que no están traducidos, en que extraen su realidad de la realidad más «lópez» que se pueda imaginar.

Pero la ausencia de arquetipos, la absoluta carencia de gestos estatuarios, la evidencia de pura cotidianidad, cuando es asumida y concretada férreamente por el arte tiene tal fuerza en sí que se vuelve fantasmal, si no directamente mágica.

Este pintor que ahora expone en Egam sabe eso. Por eso insiste en esa su apología de la vida corriente, y a veces del episodio previsto, pero incrustado en la vulgaridad de la vida. Pero, como él lo sabe, y como sabe que lo que en el fondo busca es un fantasma, el fantasma de lo cotidiano, a veces, de manera directa, nos presenta al fantasma mismo en una figura como translúcida que, en el conjunto de figuras vulgares, es como el personaje idealizado de algo que está

triumfo RECOMIENDA

CINE MADRID

LA JOVEN, Buñuel (Pompeya). IVAN EL TERRIBLE, Eisenstein (California). PERSONA, Bergman (Falls). THESE ARE THE DAMNED, Losey (Gayarre). LOLA MONTES, Ophüls (Infantas). CABEZAS CORTADAS, Roche (Palacio). A SANGRE FRIA, Brooks (Lavapiés). CANTANDO BAJO LA LLUVIA, Kelly-Donen (Celda). EL COMPROMISO, Kazan (Avenida). EL CREPUSCULO DE LOS DIOS, Wilder (Sevilla). EL DETECTIVE, Douglas (Carolina). EL DOCTOR FRANKENSTEIN, Whale (Fémina). EDIPO, EL HIJO DE LA FORTUNA, Pasolini (Aravao, Pozuelo). LAS ESTACIONES DE NUESTRO AMOR, Vancini (Paseo). UN EXTRAÑO EN MI VIDA, Quine (San Rafael). LA MADRIGUERA, Saura (Concepción).

HARCELONA

FESTIVAL TRUFFAUT (Alexis). CABEZAS CORTADAS, Roche (Arcadie). EL MANUSCRITO ENCONTRADO EN ZARAGOZA, Has (Publi). DARLING, Schlessinger (Rex). AL ESTE DEL EDEN, Kazan (Atlántida, Triunfo). BONNIE & CLYDE, Penn (Baranova, Máximo). EL CEREBRO DE FRANKENSTEIN, Fisher (Ideal, Levante, Venecia). EL COMPROMISO, Kazan (Novedades). EL DIA DE LA LECHUZA, Damiani (Peleyo). GRUPO SALVAJE, Peckinpah (Barcino). LA HORA DE LAS PISTOLAS, Sturges (Ambos Mundos, Miami). LANDRU, Chabrol (Diamante). LA MUJER INFIEL, Chabrol (Armas, Goyarre, Odeon). REBECA, Hitchcock (Diamante). RESERVLION A BORDO, Lloyd (Barcelona). ROMEO Y JULIETA, Zeffirelli (Triunfo). SENSO, Visconti (Marina).

TYE

MAS ALLA DE LA DUDA, Fritz Lang (Primera Cadena, domingo, 10 noche). LOS VIAJES DE SULLIVAN, Preston Sturges (Primera cadena, martes, 10 noche).

LIBROS

MOLLOY, Samuel Beckett (Alianza Editorial). OBRAS DE JULIO VERNE (Aguilar). CABBALLERIA ROJA, Isaac Babel (Alianza Editorial). LA NOVELA PICADESCA Y EL PUNTO DE VISTA, Francisco Rico (Seix Barral). LOS OCHO NOMBRES DE PICASSO, Rafael Alberti (Kairós). TEATRO INDEPENDIENTE A CATALUNYA, Gonzalo Pérez de Olaguer (Bruguera). APUNTES SOBRE POESIA ESPAÑOLA DE FOSGUERRA, Félix Grande (Taurus). INVESTIGACIONES SOBRE EL ESPACIO ESCENICO, Appia y otros (Comunicación). LA LITERATURA ALEMANA DESDE THOMAS MANN, Hans Mayer (Alianza Editorial). Nihilismo Y ACCION, Fernando Sabater (Taurus). LA FILOSOFIA DE ESQUILO, Georges Thompson (Ayuso). HISTORIA DE LA CIVILIZACION EUROPEA, C. Delmas (Oikos Tau, Colección «Oikos»). LA POLUCION ATMOSFERICA, A. Routsset (Oikos Tau, Colección «Oikos»). EL FENOMENO IBERICO, María Aurelia Capmany (Tau). LOS GITANOS, UNA CULTURA «FOLK» DESCONOCIDA, Francisco Botey. Dibujos de Ildiro Nonell (Nova Terra).

ARTE

BONIFACIO, en la galería Juana Mordó. Madrid.

A ese pintor nuevo —nuevo en esta plaza, como se dice en la terminología táurica— le conocía yo algunas cosas que eran como el anuncio de su efectiva calidad... Pero aquellas cosas sueltas que yo le vi